

Capítulo 3

Lecciones de la medicina del Antiquo Egipto para América Latina: saberes integrales, ética del cuidado y salud comunitaria

Humberto Andrés Álvarez Sepúlveda, Claudine Glenda Benoit Ríos

Álvarez Sepúlveda, H. Á., & Benoit Ríos, C. G. (2026). Lecciones de la medicina del Antiquo Egipto para América Latina: saberes integrales, ética del cuidado y salud comunitaria. En G. Barreno, (Coord). *Saberes en ejercicio. Desarrollos transdisciplinarios en salud desde territorios latinoamericanos (Volumen I)*. (pp. 53-66). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.398.c807>



03

Lecciones de la medicina del Antiguo Egipto para América Latina: saberes integrales, ética del cuidado y salud comunitaria

Resumen

Este capítulo examina las principales lecciones que la medicina del Antiguo Egipto puede aportar a los debates contemporáneos sobre salud en América Latina. El estudio se basa en una revisión de alcance de literatura especializada, desarrollada desde un enfoque cualitativo e interpretativo, inscrito en un paradigma humanista-decolonial y un diseño narrativo de tópico. Bajo esta premisa, se abordan tres dimensiones centrales del pensamiento médico egipcio: su concepción integral del cuerpo y la enfermedad, la articulación entre conocimiento empírico y espiritualidad, y su orientación comunitaria y preventiva. Se argumenta que estos principios ofrecen claves para repensar sistemas de salud latinoamericanos marcados por la fragmentación biomédica, la desigualdad estructural y la exclusión de saberes tradicionales. Así, la medicina egipcia se comprende como una tradición compleja que integra ética, observación clínica y cuidado colectivo. En conclusión, recuperar estas perspectivas históricas permite avanzar hacia modelos de salud más interculturales, humanizados y socialmente comprometidos.

Palabras clave: Medicina antigua; Antiguo Egipto; Salud integral; Ética del cuidado; Interculturalidad en salud.

Introducción

Los sistemas de salud en América Latina enfrentan desafíos estructurales persistentes vinculados a la desigualdad social, la mercantilización de la atención médica y la segmentación del acceso a servicios sanitarios de calidad. Estas problemáticas no solo responden a limitaciones presupuestarias o de gestión, sino que se inscriben en modelos de desarrollo que han privilegiado una concepción instrumental de la salud, entendida principalmente como un bien de consumo y no como un derecho social fundamental (Menéndez, 2002). A ello se suma una tensión histórica entre la hegemonía del saber biomédico occidental y la persistencia de conocimientos médicos tradicionales, indígenas y comunitarios, frecuentemente deslegitimados o excluidos de las políticas públicas de salud.

En este contexto, la historia de la medicina se configura como un campo crítico para interrogar los supuestos epistemológicos de la medicina moderna y recuperar tradiciones que concibieron la salud desde una perspectiva más integral. La medicina del Antiguo Egipto, desarrollada hace más de cuatro milenios, constituye uno de los sistemas médicos más antiguos y sistemáticos de la historia, caracterizado por un notable conocimiento anatómico, una práctica clínica sustentada en la observación empírica y una comprensión holística del cuerpo y la enfermedad (Breasted, 1930; Nunn, 1996; Pinna, 2024; Gómez, 2025). Los papiros médicos egipcios revelan no solo procedimientos terapéuticos avanzados para su tiempo, sino también una concepción del bienestar humano estrechamente vinculada al orden social, moral y cosmológico, donde la salud era inseparable del equilibrio entre individuo, comunidad y universo.

Lejos de ser una medicina “primitiva” o exclusivamente mágico-religiosa, la tradición egipcia articuló diagnóstico racional, farmacología, cirugía y prácticas simbólicas en un marco coherente de cuidado de la vida (Ritner, 2008). Esta integración, como plantea Almeida (2000), resulta especialmente relevante para América Latina, donde

los debates contemporáneos sobre interculturalidad en salud, medicina tradicional y determinantes sociales del bienestar exigen superar enfoques reduccionistas y tecnocráticos.

Este ensayo propone que el estudio de la medicina del Antiguo Egipto no debe limitarse a un interés arqueológico o historiográfico, sino que puede ofrecer lecciones significativas para repensar los sistemas de salud latinoamericanos. En particular, se argumenta que sus principios de salud comunitaria, ética del cuidado y articulación entre dimensiones físicas, sociales y espirituales del bienestar aportan claves conceptuales para avanzar hacia modelos de atención más humanizados, inclusivos y socialmente comprometidos, en diálogo con los desafíos sanitarios y culturales de la región.

Metodológicamente, este capítulo se construye a partir de una revisión de alcance de literatura historiográfica, antropológica, médica y de estudios sociales de la salud, centrada en la medicina del Antiguo Egipto y en enfoques críticos contemporáneos sobre salud integral, ética del cuidado e interculturalidad en América Latina. Se analizaron fuentes obtenidas desde bases de datos académicas como Scopus, Scielo y Google Académico, así como obras clásicas y estudios especializados en historia de la medicina, egiptología y medicina social latinoamericana.

El estudio se inscribe en un enfoque cualitativo-interpretativo y adopta un diseño narrativo de tópico, sustentado en un paradigma humanista e intercultural que privilegia la comprensión histórica y situada de los saberes médicos, antes que su evaluación desde criterios biomédicos contemporáneos o perspectivas evolucionistas. Esta estrategia metodológica permitió examinar comparativamente los principios que estructuraron la medicina egipcia —concepción integral del cuerpo, articulación entre saber empírico y espiritual, y orientación preventiva y comunitaria— y ponerlos en diálogo con los debates actuales sobre los sistemas de salud en América Latina. Al mismo tiempo, este enfoque posibilita proyectar reflexiones orientadas a repensar modelos de salud más humanizados, inclusivos y socialmente comprometidos, re-

conociendo el valor histórico y epistemológico de tradiciones médicas no hegemónicas.

Concepción integral del cuerpo y la enfermedad

La medicina del Antiguo Egipto se sustentó en una concepción integral del cuerpo humano, en la cual la enfermedad no era entendida como un fenómeno exclusivamente biológico, sino como una alteración del equilibrio entre el cuerpo, la mente y el orden cósmico que regulaba la vida social y natural. Este enfoque se articulaba en torno a la noción de maat, principio fundamental del pensamiento egipcio que aludía al orden, la armonía y la justicia, y cuya ruptura se asociaba al origen del sufrimiento y la enfermedad (Assmann, 2001). De este modo, sanar implicaba no solo intervenir sobre el cuerpo físico, sino también restablecer el equilibrio moral y social del individuo en su comunidad.

Los principales textos médicos egipcios, como el Papiro Ebers y el Papiro Edwin Smith, evidencian un notable desarrollo del conocimiento anatómico y fisiológico, así como una práctica clínica basada en la observación empírica, el diagnóstico diferencial y la prescripción terapéutica (Breasted, 1930; Nunn, 1996; Pinna, 2024; Gómez, 2025). En particular, el Papiro Edwin Smith destaca por su enfoque racional y quirúrgico, describiendo lesiones, pronósticos y tratamientos sin recurrir sistemáticamente a explicaciones sobrenaturales. Sin embargo, siguiendo a Nunn (1996), esta racionalidad no excluía una comprensión holística del ser humano, en la que los aspectos físicos, psíquicos y espirituales se concebían como dimensiones interdependientes.

Esta concepción contrasta con la fragmentación que caracteriza a los sistemas de salud occidentales, donde el cuerpo suele ser abordado desde una lógica de especialización extrema y reducción sintomática. En dichos modelos, el paciente tiende a ser tratado como un conjunto de órganos o funciones aisladas, invisibilizando los determinantes sociales, culturales y emocionales de la enfermedad (Illich, 1976; Me-

nández, 2002). Desde esta perspectiva crítica, la medicina egipcia ofrece un antecedente histórico que permite problematizar los límites del paradigma biomédico dominante.

Para América Latina, la concepción integral egipcia resulta especialmente pertinente, ya que dialoga con tradiciones médicas indígenas y afrodescendientes que conciben la salud como un equilibrio dinámico entre dimensiones biológicas, sociales, espirituales y territoriales. Bastien (1985) y Langdon (2014), sostienen que sistemas médicos como la medicina andina, amazónica o mesoamericana comparten la idea de que la enfermedad no puede comprenderse al margen de la comunidad, la naturaleza y el orden simbólico que estructura la vida colectiva. En este sentido, recuperar una mirada histórica que legitime estas concepciones permite cuestionar la hegemonía de modelos exclusivamente tecnocráticos y avanzar hacia enfoques de salud interculturales, centrados en la dignidad del paciente y en el cuidado integral de la vida.

Articulación entre saber empírico y dimensión espiritual

Contrario a la imagen estereotipada de una medicina dominada exclusivamente por la magia, la práctica médica del Antiguo Egipto se caracterizó por una articulación compleja entre observación clínica, diagnóstico racional, tratamientos farmacológicos y prácticas rituales de carácter simbólico y religioso. Los papiros médicos muestran que los médicos egipcios diferenciaban entre enfermedades de causa “natural”, susceptibles de intervención empírica, y aquellas asociadas a fuerzas invisibles o desequilibrios espirituales, lo que orientaba la elección del tratamiento (Nunn, 1996; Ritner, 2008; Giménez y Pardo, 2023). Esta distinción no implicaba una jerarquización excluyente entre saberes, sino una comprensión complementaria de las distintas dimensiones que afectaban la salud humana.

Desde esta perspectiva, la espiritualidad no constituía un obstáculo para el desarrollo del conocimiento médico, sino un marco inter-

pretativo que otorgaba sentido a la experiencia de la enfermedad y al proceso de sanación. Los rituales, las invocaciones y el uso de amuletos coexistían con recetas farmacológicas basadas en plantas, minerales y productos animales, muchas de las cuales demostraron eficacia terapéutica y fueron posteriormente incorporadas en tradiciones médicas posteriores (David, 1999). Esta integración revela una epistemología médica no dualista, en la que cuerpo y espíritu eran concebidos como dimensiones interdependientes del bienestar.

La relevancia de este enfoque para América Latina resulta evidente si se considera la persistencia de prácticas de medicina tradicional, espiritual y comunitaria en amplios sectores de la población. En contextos indígenas, rurales y urbanos populares, la enfermedad continúa siendo interpretada como un fenómeno que involucra dimensiones emocionales, sociales y simbólicas, además de las biológicas (Menéndez, 2002; Langdon, 2014). No obstante, los sistemas de salud oficiales suelen desestimar estas interpretaciones, generando desconfianza, baja adherencia a los tratamientos y barreras culturales en el acceso a la atención sanitaria.

En esta línea, la experiencia histórica de la medicina egipcia ofrece una lección clave para los debates actuales sobre interculturalidad en salud: la necesidad de reconocer la legitimidad cultural de distintos sistemas de conocimiento sin reducirlos a simples supersticiones o prácticas folclóricas. Para Almeida (2000), tal reconocimiento no implica renunciar al rigor científico, sino ampliar el horizonte epistemológico de la atención médica, incorporando el diálogo con saberes locales y la dimensión simbólica del cuidado. De este modo, se fortalecen los vínculos de confianza entre las comunidades y los sistemas de salud formales, contribuyendo a políticas sanitarias más inclusivas, pertinentes y respetuosas de la diversidad cultural latinoamericana.

Prevención, ética del cuidado y dimensión comunitaria

La medicina del Antiguo Egipto no se restringió al tratamiento curativo de la enfermedad, sino que otorgó un lugar central a la prevención, entendida como una práctica cotidiana vinculada a la higiene, la alimentación, el control del entorno y el mantenimiento del orden social. Nunn (1996); David (1999) y Pinna (2024), argumentan que diversos registros arqueológicos y textos médicos evidencian una preocupación sistemática por la limpieza corporal, el uso del agua, la regulación de los alimentos y la prevención de infecciones, aspectos que anticipan principios básicos de la salud pública moderna. Estas prácticas preventivas se encontraban estrechamente ligadas a una concepción ética de la vida, en la que el cuidado del cuerpo era también un deber moral y social.

En este marco, la figura del médico-sacerdote resulta particularmente significativa. El ejercicio de la medicina no constituía una práctica neutral o técnica, sino una responsabilidad ética orientada al bienestar colectivo. El médico actuaba como mediador entre el individuo, la comunidad y el orden cósmico, asumiendo un compromiso con la preservación de la *maat*, principio de justicia, equilibrio y armonía que estructuraba la vida social egipcia (Assmann, 2001; Ritner, 2008). La salud, por tanto, era concebida como una condición necesaria para la estabilidad social y la continuidad del orden comunitario.

Esta concepción ética y comunitaria del cuidado contrasta con los procesos actuales de mercantilización de la salud, donde la atención médica tiende a organizarse bajo lógicas de eficiencia económica y rentabilidad, debilitando su dimensión social y solidaria (Illich, 1976). En América Latina, estas tensiones se manifiestan con particular crudeza, dado que las profundas desigualdades socioeconómicas impactan directamente en los indicadores de morbilidad, mortalidad y esperanza de vida. El acceso desigual a servicios de salud, agua potable, alimentación adecuada y condiciones de vida dignas revela que la enfermedad no puede comprenderse al margen de los determinantes sociales.

En este contexto, recuperar una ética del cuidado inspirada en tradiciones históricas como la medicina egipcia permite repensar la salud como un derecho social y un compromiso colectivo, antes que como un bien transable. Esta perspectiva dialoga con enfoques latinoamericanos de salud colectiva y medicina social, que subrayan la responsabilidad del Estado y de la comunidad en la producción social de la salud (Menéndez, 2002; Breilh, 2007). Así, la dimensión preventiva, ética y comunitaria de la medicina egipcia ofrece una lección vigente para avanzar hacia modelos de salud más justos, solidarios y centrados en la dignidad humana.

Conclusión

El análisis de la medicina del Antiguo Egipto permite reconocer una tradición médica compleja y coherente, en la que el conocimiento empírico, la espiritualidad y la ética comunitaria se articularon de manera integrada en la comprensión de la salud y la enfermedad. Lejos de constituir un antecedente primitivo, esta tradición ofrece claves conceptuales relevantes para problematizar los supuestos que hoy estructuran los sistemas sanitarios occidentales. En particular, evidencia que la atención médica puede concebirse no solo como una práctica técnica orientada al tratamiento de patologías, sino como un proceso integral de cuidado de la vida, profundamente vinculado al orden social, al sentido colectivo y a la dignidad humana.

Estas lecciones adquieren especial relevancia para América Latina, una región atravesada por profundas desigualdades sociales, fragmentación institucional y persistentes tensiones entre saberes biomédicos y conocimientos tradicionales. Recuperar una concepción integral del cuerpo y la enfermedad permite cuestionar modelos de salud centrados exclusivamente en la especialización y la eficiencia económica, abriendo espacio a enfoques que reconozcan las dimensiones sociales, culturales y simbólicas del bienestar. Asimismo, reconocer la complementariedad entre distintos sistemas de conocimiento médico contribuye a superar lógicas de exclusión epistemológica y a fortalecer relaciones de confianza entre las comunidades y las instituciones de salud.

Finalmente, la centralidad que la medicina egipcia otorgó a la prevención, a la responsabilidad ética del cuidado y al bienestar colectivo invita a repensar la salud como un derecho social y un compromiso compartido, antes que como un bien individual o comercial. En este sentido, el diálogo entre pasado y presente no solo enriquece la reflexión historiográfica, sino que ofrece horizontes críticos para imaginar modelos de salud más humanizados, interculturales y socialmente justos, capaces de responder a los desafíos sanitarios contemporáneos de América Latina desde una perspectiva integral y solidaria.

Como proyección, este trabajo abre diversas líneas futuras de investigación orientadas a profundizar el diálogo entre la historia de la medicina antigua y los debates contemporáneos sobre salud en América Latina. En particular, resulta pertinente desarrollar estudios comparativos entre la medicina del Antiguo Egipto y los sistemas médicos indígenas y afrodescendientes de la región, con el fin de identificar convergencias en torno a la concepción integral del cuerpo, la prevención y la dimensión comunitaria del cuidado. Del mismo modo, futuras investigaciones podrían analizar de manera más sistemática el potencial pedagógico de estos enfoques históricos en la formación de profesionales de la salud, contribuyendo a modelos educativos más humanizados e interculturales. Por último, se proyecta la necesidad de explorar las implicancias éticas y políticas de recuperar saberes médicos no hegemónicos en el diseño de políticas públicas de salud, especialmente en contextos marcados por desigualdades estructurales, con miras a fortalecer sistemas sanitarios más justos, inclusivos y socialmente comprometidos.

Referencias

- Almeida, N. (2000). *La ciencia tímida: Ensayos de deconstrucción de la epidemiología*. Lugar Editorial.
- Assmann, J. (2001). *The search for God in ancient Egypt*. Cornell University Press.
- Bastien, J. (1985). *Mountain of the condor: Metaphor and ritual in an Andean ayllu*. Waveland Press.
- Breasted, J. (1930). *The Edwin Smith surgical papyrus*. University of Chicago Press.
- Breilh, J. (2007). *Epidemiología crítica: Ciencia emancipadora e interculturalidad*. Lugar Editorial.
- David, R. (1999). *Handbook to life in ancient Egypt*. Oxford University Press.
- Giménez, A., y Pardo, C. (2023). De médicos y del arte de la medicina en la Antigüedad. *RIECS: Revista de Investigación y Educación en Ciencias de la Salud*, 8(1), 162-166. <https://doi.org/10.37536/RIECS.2023.8.1.369>
- Gómez, G. (2025). *La ciencia en el Antiguo Egipto: Los orígenes sagrados del conocimiento científico*. Erasmus Ediciones.
- Illich, I. (1976). *Medical nemesis: The expropriation of health*. Pantheon Books.
- Langdon, E. (2014). *La negociación de lo oculto: chamanismo, medicina y familia entre los siona del bajo Putumayo*. Editorial Universidad del Cauca.
- Menéndez, E. (2002). *La parte negada de la cultura: Relativismo, diferencias y racismo*. Bellaterra.
- Nunn, J. (1996). *Ancient Egyptian medicine*. University of Oklahoma Press.
- Pinna, J. (2024). La medicina en el Antiguo Egipto. *Clío: Revista de Historia*, (276), 50-57.

Ritner, R. (2008). *The mechanics of ancient Egyptian magical practice*.
University of Chicago.

Humberto Andrés Álvarez Sepúlveda

Universidad Católica de la Santísima Concepción | Concepción | Chile

<https://orcid.org/0000-0001-5729-3404>

halvarez@ucsc.cl

humalvarezsep@gmail.com

Académico de la Universidad Católica de la Santísima Concepción (Chile). Doctor en Sociedad y Cultura por la Universidad de Barcelona (España). Autor de diversos capítulos de libros y artículos sobre educación histórica publicados en revistas científicas indexadas a Wos, Scopus y Scielo.

Claudine Glenda Benoit Ríos

Universidad Católica de la Santísima Concepción | Concepción | Chile

<https://orcid.org/0000-0002-1791-2212>

cbenoit@ucsc.cl

claudbenoit@gmail.com

Académica del Departamento de Didáctica de la Universidad Católica de la Santísima Concepción, Concepción (Chile). Doctora en Lingüística, por la Universidad de Concepción. Investigadora en didáctica de la comprensión y producción del lenguaje, y estrategias colaborativas durante el procesamiento.

Lessons from ancient Egyptian medicine for Latin America: Holistic knowledge, ethics of care, and community health

Abstract

This chapter examines the main lessons that Ancient Egyptian medicine can contribute to contemporary debates on health in Latin America. The study is based on a scoping review of specialised literature, developed from a qualitative and interpretative approach, inscribed in a humanistic-decolonial paradigm and a narrative design of the topic. Under this premise, three central dimensions of Egyptian medical thought are addressed: its holistic conception of the body and disease, the articulation between empirical knowledge and spirituality, and its community-based and preventive orientation. It is argued that these principles offer keys to rethinking Latin American health systems marked by biomedical fragmentation, structural inequality, and the exclusion of traditional knowledge. Thus, Egyptian medicine is understood as a complex tradition that integrates ethics, clinical observation, and collective care. In conclusion, recovering these historical perspectives allows us to move toward more intercultural, humanised, and socially committed health models.

Keywords: Ancient medicine; Ancient Egypt; Holistic health; Ethics of care; Interculturality in health.

Lições da Medicina do Antigo Egito para a América Latina: Saberes Integrais, Ética do Cuidado e Saúde Comunitária

Resumo

Este capítulo examina as principais lições que a medicina do Antigo Egito pode oferecer aos debates contemporâneos sobre saúde na América Latina. O estudo baseia-se em uma revisão de escopo da literatura especializada, desenvolvida a partir de uma abordagem qualitativa e interpretativa, inscrita em um paradigma humanista-decolonial e um

design narrativo de t3pico. Sob essa premissa, abordam-se tr3s dimens3es centrais do pensamento m3dico eg3pcio: sua concep33o integral do corpo e da doen3a, a articula33o entre conhecimento emp3rico e espiritualidade, e sua orienta33o comunit3ria e preventiva. Argumenta-se que esses princ3pios oferecem chaves para repensar os sistemas de sa3de latino-americanos marcados pela fragmenta33o biom3dica, pela desigualdade estrutural e pela exclus3o de saberes tradicionais. Assim, a medicina eg3pcia 3 compreendida como uma tradi33o complexa que integra 3tica, observa33o cl3nica e cuidado coletivo. Em conclus3o, recuperar essas perspectivas hist3ricas permite avan3ar rumo a modelos de sa3de mais interculturais, humanizados e socialmente comprometidos.

Palavras-chave: Medicina antiga; Antigo Egito; Sa3de integral; 3tica do cuidado; Interculturalidade em sa3de.